

Para la historia de los sufijos derivativos en vasco

Ane Bueno Berridi

UPV/EHU

1. Introducción

Todas las lenguas necesitan renovar y ampliar su diccionario. Entre los recursos utilizados para ello tenemos la composición y la derivación. Sobre composición trata el trabajo de Azkarate titulado *Hitz elkartuak euskaraz* y publicado en 1990. Por el contrario, en este trabajo trataremos la derivación o, para ser más exactos, los sufijos derivativos.

Al comienzo de la obra Azkarate explica que emprendió la tarea de estudiar la derivación en lengua vasca al comprobar que, a pesar de ser un recurso tan productivo, el espacio y la atención que le habían dedicado gramáticos anteriores eran escasos. Quería llenar ese gran vacío de la gramática vasca¹.

Algo similar ocurre en derivación tal y como pudimos comprobar en la tesina titulada “Nominalizazio atzizki deitutakoen azterketa historikoa eta morfologikoa” (Bueno, 2004)². En ella hemos dedicado un capítulo a la bibliografía anterior existente sobre el tema y salvo excepciones (la clasificación de los afijos realizada por Azkue, el intento de dar con el origen de los sufijos de Mujika, etc.) es poco el espacio que se le dedica. Además, hemos comprobado que en trabajos realizados desde una perspectiva sincrónica se dan, a modo de ejemplo, palabras derivadas de autores clásicos como si a lo largo del tiempo no hubiera habido ningún cambio en la utilización de ciertos sufijos. Pero en nuestro trabajo hemos visto que el empleo de algunos sufijos ha variado con el tiempo. Al principio su utilización sería bastante libre para ir fijándose poco a poco. La falta de estabilidad ha resultado un problema a la hora de formarse nuevos derivados: se han creado formas inusuales, las acepciones no son claras, etc. Además, algunos sufijos presentan formas variables o alomorfos, el significado de

¹ “Harridura handi samarraz, euskal Hitz Elkartean, hain oparoa dugun bidez, gramatikariek esana biltzeko berrogeitamarren bat orrialde ere gehiegi zirela ohartu nintzen. Uhlenbeck, Azkue, Laffitte eta Villasanteren lanetan sailkapen orokor baten zertzelada nagusiak besterik ez nuen aurkitu. Inguruko hizkuntzetan, ordea, ehundaka dira Hitz Elkartu eta Eratorriei eskainitako liburu eta artikulak. Euskal gramatikaren hutsune nabarmen hori bete nahiaz atxiki nintzaion, bada, lanari” (Azkarate, 1990:7).

² Trabajo de investigación correspondiente al segundo curso de doctorado “Euskal Linguistika eta Filologia” realizado bajo la dirección de Joseba Lakarra.

algunas formas ha variado o se han añadido nuevos significados, se han sustituido unas formas por otras, y otros tantos cambios.

Por todo ello es necesario un estudio exhaustivo en el que se incluyan todos los sufijos derivativos y en el que se analice desde los primeros testimonios qué tipo de sufijo se ha unido a qué tipo de base y como, qué significado tienen los nuevos derivados, etc. En este estudio la diferenciación entre sincronía y diacronía será fundamental.

En un trabajo en el que se quiere analizar como funcionan y han funcionado los procesos derivativos, además de la morfología, existen otros aspectos importantes. Así, Lang (1990) nos habla de la importancia del contexto en que se dan dichos procesos. El contexto histórico por un lado; hemos mencionado que se tendrá muy en cuenta el aspecto diacrónico ya que en el pasado podremos encontrar la respuesta de procesos que hoy en día no tienen explicación tal y como afirma Lang (también Pilleux 1980, etc.).

El contexto geográfico por otro lado. Puede resultarnos de gran ayuda conocer como se han dado dichos procesos en las lenguas que han estado (y están) en contacto con la lengua vasca y como han influido en ella. Así mismo, la utilización que hacen de los sufijos lenguas tipológicamente afines al euskara, tales como el japonés, el turco, etc., nos aportará datos e información necesarios para conocer mejor nuestra lengua.

Por último, hay una idea que se repite en diferentes autores cuando hablan de derivación y composición. Sarasola (1997) nos dice que en todas las lenguas existe una relación entre el estilo culto y la profusión de palabras compuestas y derivadas. Lang, por su parte, nos habla de la influencia de los escritores:

La creatividad léxica representa una característica fundamental para el habla y la escritura; (...) los escritores siempre han ideado sus palabras para librarse de las restricciones que les vienen impuestas por el léxico establecido, por lo que utilizan la derivación y la composición como recursos léxicos. (1990: 59).

Aunque la labor de los escritores es fundamental, no debemos olvidarnos de los lexicógrafos. Recordemos que en la tesina ha quedado probada su labor creativa al analizar a modo de ejemplo los derivados existentes en los diccionarios de Pouvreu (s. XVII) y Larramendi (s. XVIII).

Con este trabajo demostraremos que las palabras derivadas no son muy antiguas en lengua vasca. Que su uso está ligado, especialmente, a la literatura y por lo tanto es bastante reciente. Será fundamental la distinción entre lenguaje oral y escrito.

Ya hemos mencionado que al principio la utilización de los sufijos sería bastante flexible y que esta falta de estabilidad, más que suponer un enriquecimiento para el sistema, ha resultado conflictiva. Con el paso del tiempo la sufijación se ha ido fijando, la unificación del euskara y la abundancia del léxico creado en los últimos años han agilizado el proceso pero también han planteado nuevos interrogantes.

Para finalizar, analizar la sufijación en lengua vasca y compararla con el comportamiento de los sufijos en otras lenguas puede aclararnos muchas cosas en lo referente a su tipología (podría ser que el euskara no sea una lengua tan aglutinante como pensamos).

2. Metodología de trabajo

2.1. Qué y por qué

Este trabajo tiene como objeto de estudio la derivación, los sufijos derivativos. Si tomamos como criterio para su clasificación la categoría gramatical del nuevo derivado, los sufijos vascos se dividen en cuatro grupos³: 1. Sufijos que dan lugar a nombres⁴; 2. Los que dan lugar a adjetivos; 3. Los que crean adverbios; 4. Los que dan lugar a verbos.

En este trabajo analizaremos los que crean nombres y adjetivos. Los siguientes: 1. *-(t)asun* (*((t)arzun)*); 2. *-(k)eria*; 3. *-go(a)/-go, -gu, -gio*; 4. *-tza*; 5. *-gintza (-kintza)*; 6. *-(k)era*; 7. *-(k)ari (-lari, -tari)*; 8. *-gin, -gile (-kin, -kile)*; 9. *-kin*; 10. *-le, -tzaile (-la, -tzaile, -tzaile, -tzaile)*; 11. *-di (-ti, -doi, -dui)*; 12. *-ti*; 13. *-(k)eta*; 14. *-(t)egi (-degi)*; 15. *-(k)ada, -tara (-kara, -tada, -tra, -ta)*; 16. *-(g)ailu (-kailu)*; 17. *-garri (-karri)*; 18. *-ki*⁵; 19. *-kizun (-izun)*; 20. *-te/-tze*; 21. *-men, -pen*; 22. *-mendu*; 23. *-kuntza*; 24. *-dura (-tura, -kura, -gura)*; 25. *-kunde (-gunde, kune, kunte)*; 26. *-tsu*⁶; 27. *-(t)ar (dar)*; 28. *-bera (-pera)*; 29. *-(k)oi*; 30. *-tiar, -liar*; 31. *-(k)or*; 32. *-dun (-tun)*.

A pesar de pertenecer a estos grupos tenemos dudas a la hora de incluir en el estudio los siguientes sufijos: 1. *-tate (-dade, -dare, -tade, -dade)*; 2. *-ezia*; 3. *-(t)zia*; 4. *-antza/-antzia (-entzia)*; 5. *-zio (-zino, -ziona, -ziño)*; 6. *-ko*. Los cinco primeros son préstamos pero no están

³ Clasificación basada en el trabajo no publicado del año 1991 de Azkarate.

⁴ Podríamos llamarlos nominalizadores, pero dado que tradicionalmente nominalizadores son aquellos que crean nombres a partir de verbos y nuestros sufijos, además de verbos, se unen a nombres y a otro tipo de bases, simplemente diremos que son sufijos que crean nombres.

⁵ Este sufijo además de nombres también forma adverbios. Así, aunque en nuestro trabajo no analicemos los derivados adverbiales, los formados mediante el sufijo *-ki* serán la excepción.

⁶ Este sufijo además de formar adjetivos también es diminutivo.

todos al mismo nivel. Si consideramos el número de derivados por ejemplo, *-tate* y *-zio* son mucho más productivos que el resto. Si consideramos el tipo de derivado, en general, todos los sufijos presentan tres tipos: a. el derivado mismo es un préstamo; b. el sufijo ha tomado como base un préstamo; c. el sufijo está unido a una base autóctona. El número de derivados varía mucho de un grupo a otro. Nos planteamos la posibilidad de incluir en el estudio los sufijos que presenten un mayor número de derivados de tipo c.

-Ko es un morfema que está entre la flexión y la derivación. Sobre el han tratado autores como Altube, Trask, De Rijk, Altuna-Azkarate. Esta posición dudosa lo convierte en un interesante objeto de estudio.

Dadas sus peculiaridades, los sufijos aumentativos y diminutivos forman un grupo aparte en la clasificación de Azkarate. De este quinto grupo incluiremos en nuestro trabajo los sufijos diminutivos *-t(t)o* y *-txo*. En palabras de Mitxelena (1961: 186), en los testimonios aquitanos hay dos sufijos que parecen corresponder a estos: *-t(t)o* y *-x(s)o*. El criterio para incluirlos en nuestro estudio ha sido su antigüedad; serían los sufijos vascos más antiguos.

No están incluidos en el trabajo: 1. *-zitu/-zutu* (sufijos que crean nombres); 2. *-to (-do)*, 3. *-ro*, 4. *-ka* (sufijos que dan lugar a adverbios); 5. *-ska, -xka*, 6. *-sko, -xko*, 7. *-kara*, 8. *-ñi*, 9. *-ño*, 10. *-kote*, 11. *-ail* (aumentativos y diminutivos)⁷. Quizá, por su cercanía a *-t(t)o* y *-txo*, deberíamos incluir el sufijo *-ño* en el estudio.

2.2. Metodología

Sean o no sean objeto de nuestro estudio, nuestro corpus recoge los derivados creados a partir de todos los sufijos citados anteriormente. La fuente de dichos derivados es el *Diccionario General Vasco*, de la *a* la *z*. Hemos organizado este extenso corpus de tres maneras:

- a. Por letras: derivados que empiezan por *a* de todos los sufijos; derivados que empiezan por *b*, etc.
- b. Por sufijos: listado de derivados de la *a* a la *z* de cada sufijo.
- c. Por orden alfabético: todos los derivados de todos los sufijos en una única lista. De esta forma todos los derivados creados a partir de la misma base aparecen

⁷ Además de estos, tenemos recogidos en nuestro corpus derivados formados mediante el sufijo aumentativo *-tzar*; sufijo que no aparece en la clasificación de Azkarate de 1991.

sucesivamente. Ejemplo: *abadekoi*, *abadekuntza*, *abadetar*, *abadetasun*, *abadetegi*, *abadetza*.

Estos listados son provisionales ya que por diferentes motivos algunas palabras serán eliminadas y otras pasarán a listados aparte. Criterios basados en trabajos sobre la materia de diferentes autores serán los que nos ayuden a cerrar las listas, es decir, a conseguir un corpus definitivo.

2.3. Criterios para la base de datos

2.3.1. Generalidades

Los datos obtenidos del *DGV* están recogidos de la siguiente manera en nuestra base de datos:

1. Cuando una entrada principal tiene diferentes acepciones, cada una de ellas aparece con un número que la identifica (1, 2, etc.). En cada columna la información correspondiente a cada significado esta separa mediante una barra (/).

Cuando las palabras más que un significado diferente tienen matices diferentes, cada uno de ellos aparecerá con una letra que lo identifique (a, b, etc.). La información correspondiente aparece separada mediante punto y coma (;).

2. Columna “Lehenengo agerraldia (Primer testimonio documentado)”: nos referimos a la forma que aparece por primera vez en un texto escrito.

Columna “Aipamena (Mención)”: si esa misma palabra ha sido recogida en un diccionario, apuntaremos la fecha de su aparición en el mismo (sea anterior o posterior a su aparición en un texto).

Pero cada entrada del diccionario es diferente, tiene su propia historia. Una palabra puede aparecer en un diccionario con un significado determinado y tiempo después en un texto escrito pero con un nuevo significado, etc. Esta variada información queda recogida de la siguiente manera en nuestra base de datos:

a. Ejemplo: Entrada (1) en diccionario 1745; Entrada (2) en texto 1858, en diccionario 1745.

Dado que damos prioridad a las formas documentadas o utilizadas en los textos escritos, la fecha de la entrada (2) será la que aparezca en la columna denominada “Lehenengo agerraldia”. La fecha del diccionario quedará recogida en la columna “Aipamena”, y las

distintas variantes y utilizaciones de esa misma entrada (1, 3, etc.) quedarán recogidas en la columna “Adiera berriak (Otras acepciones)”.

b. Ejemplo: Entrada (1) en diccionario 1745; Entrada (2) en texto 1858, en diccionario 1905.

A pesar de que la entrada (1) es más antigua, tiene prioridad la entrada (2) por estar documentada en un texto.

c. Ejemplo: Entrada (1) en texto 1852; Entrada (2) en texto 1858, en diccionario 1725; Entrada (3) en texto 1935.

En este caso la entrada prioritaria es la primera, pero mencionaremos que esa palabra con otro significado aparece recogida con anterioridad en un diccionario.

3. Columna “Adiera berriak (Otras acepciones)”: en esta columna se da la información de las distintas variantes y utilizaciones. Así la entrada *c* utilizada a modo de ejemplo anteriormente, quedará reflejada de la siguiente manera:

Igo agerraldia (1º testimonio doc.)	aipamena (mención en dicc.)	adiera berriak (otras acepciones)
1852	_____	1858 (1725)/1935

4. Columna “Aldaerak (Variantes)”: un sufijo puede presentar formas variables o alomorfos. En primer lugar aparecerá la variante y entre paréntesis el listado de autores que la ha utilizado, también los lexicógrafos que la han recogido, separados los unos de los otros mediante doble barra (//). En algunos casos es la propia base la que presenta formas diferentes (*galpen-galdupen, garaipen-garaitupen*), también recogemos esa información.

5. Columna “Erabilera (Utilización)”: en la que se recoge el número de autores que utiliza el derivado en cuestión (en el caso de que sólo aparezcan en los diccionarios simplemente pondrá “aipatu”). Si un derivado tiene diferentes significados, aparecerá la información correspondiente a cada uno de ellos (ver punto 1).

6. Columna “Adiera (Acepción)”: nos referimos al significado atribuido al sufijo: colectivos, agentivos, locativos, etc. Por otro lado tenemos el significado del derivado creado. A menudo los derivados adquieren nuevo significados, o simplemente matices, con el tiempo. Ejemplo:

altxatzaile (entrada principal): *altxatzaile* 1 (levantador, “egile (agentivo)”)

altxatzaile 2 (recolector, “egile (agentivo)”)

altxatzaile 3 (educador, “egile (agentivo)”)

En nuestra tabla estos datos quedarán recogidos de la siguiente manera:

sarrera (entrada)	adiera (acepción)
altxatzaile	egile/e/e

2.3.2. Sobre palabras compuestas

A la hora de formar nuestro corpus hay cierto tipo de palabras compuestas que no podemos dejar al margen, a pesar de que la composición no es objeto de nuestro estudio (ver punto 3, sobre el trabajo de Azkarate). Nos referimos a los casos en que la palabra compuesta tiene como segundo componente un derivado y esa forma sufijada únicamente esta documentada en composición y no como forma libre.

En los casos en que la forma sufijada aparece tanto como derivado libre: *garbitzaile* “limpiador,-a”, *idazle* “escritor,-a”, como segundo miembro de compuesto: *kale-garbitzaile* “barrendero,-a”, *soñu-idazle* “compositor,-a”, nos interesa saber cual de las dos estructuras es la más antigua pero el compuesto se contabilizará como un testimonio más de esa formación con sufijo.

3. Base teórica

Azkarate (1990: 130-131) menciona que las construcciones de tipo “morfema libre + morfema libre + sufijo derivativo” tienen dos estructuras posibles: a. el sufijo final corresponde únicamente al segundo término de la composición, es decir, el segundo término es un derivado. Así pues, estamos ante una palabra compuesta y corresponde a su ámbito de estudio; b. el sufijo final corresponde a toda la composición, es decir, estamos ante un derivado cuya base es compuesta y corresponde a nuestro ámbito.

Es importante distinguir estas dos estructuras ya que en nuestras listas habrá muchas de tipo *a* que tendremos que eliminar. En general la distinción no es difícil, aun cuando algunas veces ejemplos del primer grupo aparezcan escritos juntos, por ejemplo: *oestalki* (*ohe estalki* “cubrecama”), *bozemaile* “portavoz; megáfono”, etc.

Pero también existen casos dudosos. En el grupo llamado Palabras Compuestas Copulativas (Hitz Elkartu Kopulatiboak), concretamente en el subgrupo denominado Dvandy

(p. 164) tenemos entre otros: *sal erospen* “compraventa”, *sal-erosketa* “compraventa”, etc.⁸. Azkarate explica que en estos casos, aunque el sufijo sólo lo lleve el segundo componente, también le corresponde al primero: *salpen* + *erospen*, *salketa* + *erosketa*, etc. Como prueba de ello nos da ejemplos en los que el sufijo aparece en cada uno de los componentes: *janari-edariak* “comida y bebida”. Nosotros nos planteamos si este tipo de estructuras no admiten otra lectura, esto es, base compuesta + sufijo: *saleros(i)* “comerciar, negociar” + *-keta* (base compuesta formada por dos verbos).

Por el contrario, como ejemplo de estructura formada por palabra compuesta + sufijo, nos da los siguientes ejemplos copulativos: *oihu-garrasiaka* “gritando”, *zer-nolaketa* “solución”; *irri-barreka* “sonriendo”, es decir, *irribarre* + *-ka* (p. 294). ¿Pero no cabría otra lectura?, *irrika* + *barreka*, al igual que en los ejemplos anteriormente citados. También entre las denominadas Subordinadas (Menpekotasunezkoak): *ezpata-dantzari* “danzador que baila la danza de las espadas”, *makil-dantzari* “danzador que baila la danza de los palos”, etc. (p. 296). Azkarate lo interpreta como: *ezpata-dantza* “danza de las espadas” + *-ari*. En nuestra opinión también cabe otra lectura: *ezpata* + *dantzari*, en la que el sufijo corresponde al segundo componente de la estructura. De esta manera, el derivado *dantzari* sería el determinado y *ezpata* el determinante (como en *udal-ordezkeri* “representante municipal”).

La propia Azkarate manifiesta sus dudas sobre las interpretaciones o análisis de algunos ejemplos:

Sail honetan sartu ditugun *sinhetsgogortasun*, *buru-zorrozkeri*, *buru-zuritzen*, *gogo-urritu*, *gogoberotu*, (...) izenondoari atzizki bat edo bestea erantsirik lortu direla iruditu zaigunak. Badira zenbaitzuk beste azterketa bat ere onartzen dutenak, hala nola *gogo-urritu*, *gogoerizen*, *gogoberotu*, *buru-zuritzen*..., “gogo-urri”, “gogoeri”, “gogobero” edo “buru-zuri” izenondoari *-tu* aditz atzizkia erantsiz sortuak bezala ikusi ordez, “buruz zuritu”, “gogoz berotu”, “gogoz urritu”... aditz elkartu bezala ere har daitezkeenak. Beste batzuk, ordea, zalantzarik gabe izenondo elkartu gehi atzizkiak dira (...). (1990: 299).

Azkarate recoge en su obra otro tipo de compuestos que nos interesa particularmente: *dorre eguille* “constructor,-a de torres”, *gazeta egile* “periodista”, *guerla eguille* “guerrero,-a”, *kantu egile* “el/la que compone canciones”, etc. (p. 276). En estos ejemplos tenemos un derivado, *egile* “el/la que hace, hacedor,-a”: *egin* “hacer” + *-le* (sufijo agentivo), como segundo miembro de la composición. Decimos que nos interesa particularmente porque en nuestro corpus hay derivados formados mediante el sufijo agentivo *-gile*. A menudo nos

⁸ En nuestro corpus hay multitud de ejemplos: *salerosi* “comerciar”, (...), *saleroskari* “genero, producto”, *salerosketa* “compraventa”, *salerosketari* “mercader; vendedor,-a”, (...), *saleroskuntza* “compraventa”, (...), *salerosle* “mercader; vendedor,-a”, *salerospen* “compraventa, negocio”, (...).

encontramos con ambas formas, el compuesto y el derivado: *ardatzegile*, *ardazgile* “hiladero,-a”; *gaizki-egile*, *gaizkigile*, *gaizkile* “malhechor,-a”; *kopla-egile*, *koplagile* “el/la que compone coplas; etc. Nos interesan los primeros testimonios documentados de las formas compuestas para poderlos comparar con los de los derivados y así poder explicar el cambio *egile*>-*gile*.

Por otro lado, tenemos que hablar de aquellos elementos que están entre la composición y la derivación, los que algunos gramáticos han catalogado como sufijos. Estos elementos, que en su origen eran formas independientes, a menudo aparecen como segundo miembro de palabras compuestas. La frecuencia con la que se da este hecho no los convierte en sufijos, sino que al hacerlo adquieren un significado diferente al de cuando son formas libres (Azkarate, 1990: 381). Azkarate al igual que Villasante menciona los siguientes: *alde* “lado”, *aldi* “tiempo”, *aro* “sazón; época”, *bide* “camino; motivo”, *gai* “materia; asunto”, *gaitz* “difícil”, *kide* “semejante, afín; compañero,-a”, *zain* “vigilante, cuidador,-a” y *zale* “aficionado,-a”. De todos ellos *zale* es el que nos interesa ya que en el corpus contamos con tres elementos diferentes. El primero es el que acabamos de mencionar y que significa “aficionado,-a, deseoso,-a”. Por ejemplo: *dantza zale* “al/a la que le gusta bailar”, *mendizale* “montañero,-a”, *abertzale* “patriota”. Como vemos, escrito de diferente manera, el último ejemplo totalmente lexicalizado. El segundo el que aparece en ejemplos como: *esnezale* “lechero,-a, que vende o reparte leche”. Aunque dependiendo del contexto también puede significar “que le gusta la leche”, aquí adquiere el valor o significado de “oficio”. Tendríamos, por lo tanto, un elemento libre convertido en sufijo. ¿Cuántos más hay en el corpus? Por último tenemos el sufijo *-zale*, forma variable del sufijo agentivo *-tzaile* (*-tzaila*, *-tzale*, *-zale*, *-tale* alomorfos). Tras eliminar de nuestra base de datos los pertenecientes al primero tendremos que analizar y comparar *-zale* oficio y agentivo.

Para finalizar con el tipo de estructura “base compuesta + sufijo”, Azkarate (90: 294) explica que en morfología generativa, cuando se analiza la relación entre derivación y composición, se ha dicho que los procesos derivativos preceden a la composición, es decir, que este tipo de estructuras no es posible⁹. Para la ordenación de los procesos en vasco tendremos que analizar cuantos ejemplos de este tipo tenemos, cuando se documentan, cuales son más productivos, que tipo de sufijos utilizan, etc. Sólo así podremos llegar a alguna conclusión con respecto a esa teoría.

⁹ Para la ordenación de los procesos en español ver Lang, 1990: 74-75.

El objetivo de Penny (1987) es valorar la creatividad de los recursos derivativos en el español antiguo. Por ello excluirá de su trabajo cierto tipo de derivados: 1. Aquellos que parecen ser derivados (el segmento final de la palabra es idéntico a un sufijo dado) pero que no pueden ser considerados como tal porque su base no es independiente; 2. Aquellos que, aun siendo del tipo lexema libre + sufijo, se han heredado directamente del latín como si fueran una unidad; 3. Latinismos tomados en préstamo por diferentes autores. En el caso de los heredados la propia evolución ha provocado cambios fonéticos; en los préstamos encontramos cambios que no se corresponden con la evolución natural; 4. Aquellos casos dudosos de los que no tiene certeza si son creaciones propias o formas heredadas. Prefiere considerarlos herencias, más cuando en otras lenguas romances aparecen formas parecidas.

Los criterios utilizados por Penny nos parecen adecuados, pero en nuestro caso a veces puede resultar más apropiado recoger esos derivados en listados aparte. Por ejemplo en nuestro corpus hay bastantes ejemplos de tipo 1 que, a pesar de no ser creaciones propias, nos interesa saber cuando se documentan por vez primera, ya que pueden haber influido al tomar en préstamo al propio sufijo. Por otra parte, en vasco formas heredadas no, pero préstamos tenemos muchos y ante ellos muchas dudas respecto a su lugar en el corpus. Por ejemplo: *desenbokadura*, *orazio* “oración”, *pentsamendu* “pensamiento”. De estos tres préstamos sólo eliminaríamos el primero. Los otros dos están totalmente integrados en el euskara y han servido de ejemplo para la creación de otros derivados mediante los sufijos *-mentu* y *-zio*. Aun así, también existen diferencias entre ellos: la base de *orazio* no es un lexema libre en vasco y no se han creado nuevos derivados a partir de ella. El propio derivado si ha servido como base para crear: *oraziogile* “orador,-a”, *oraziokoi* “predispuesto a la oración”, *oraziotegi* “lugar para orar”, *oraziotxo* “oracioncita”. En el caso de *pentsamendu*, como en otros tantos ejemplos, no es fácil determinar si ha sido tomado en préstamo como unidad o sólo el verbo de la base (*pentsatu* “pensar”) y ha sido creado siguiendo otros modelos. A partir de esa misma base se han creado derivados como: *pentsaera* “forma de pensar”, *pentsaketa* “acción de pensar”, *pentsakor* “pensativo,-a”, *pentsalari* “pensador,-a”, *pentsamen* “pensamiento”, *pentsatze* “el pensar”.

En nuestro estudio separaremos los préstamos de las creaciones propias. Al contrario de Penny, no eliminaremos los préstamos por el simple hecho de serlo ya que, en nuestro caso, pueden darnos mucha información acerca de los derivados propios.

4. Palabras derivadas mediante los sufijos agentivos *-le* y *-tzaile*

A modo de prueba comenzamos con la recogida de datos de los derivados creados a partir de los sufijos agentivos *-le* y *-tzaile*. Con cerca de tres mil derivados podemos decir que son de los más productivos del vasco.

2994 entradas/eliminadas 56

2938 entradas válidas

Después de recoger los datos de 1002 entradas:

eliminadas: 151 (el *DGV* nos remite a la entrada principal).

851 entradas, de ellas:

sólo aparecen en diccionarios: 297 (%35)

están documentadas en textos escritos: 554 (%65)

554 entradas, de ellas:

utilizadas por un solo autor→339 (%61,19)

2→66/3→34/4→24/5→22/6-9→24/10→6/11-15→16/16-20→5

utilizadas por 25 autores→1 *biztanle* “habitante”

30→5 *argitzaile* “iluminador,-a”, *dominatzaile* “dominador,-a”, *emaile* “el/la que da”, *erosle* “comprador,-a”, *erraile* “el/la que dice”

37→1 *edale* “bebedor,-a”

45→1 *eraile* “asesino,-a”

50+→9 (%1,05) *arrantzale* “pescador,-a”, *begirale* “el/la que mira”, *begiratzaile* “el/la que mira”, *biltzaile* “recolector,-a”, *egile* “autor,-a; hacedor,-a”, *entzule* “oyente”, *epaile* “juez, jueza; segador,-a”, *erakusle* “el/la que muestra”, *esale* “el/la que dice”

5. Bibliografía

- Azkarate, M., 1990, *Hitz elkartuak euskaraz*, Mundaiz “Euskal Filologia” 3, Universidad de Deusto.
- , 1991, sin publicar, *Lexikologia (irakaskuntza proiektua)*, EHU, Facultad de Filosofía y Ciencias de la Educación, departamento de Filología Vasca.

- Bueno, A., 2004, *Nominalizazio atzizki deitutakoen azterketa historikoa eta morfologikoa* (trabajo de investigación inédito del programa de doctorado), EHU, Departamento de Lingüística y Estudios Vascos.
- Lang, M. F., 1990, *Spanish Word Formation. Productive Derivational Morphology in the Modern Lexis*, London/New York, Routledge. He utilizado la reedición Madrid: Cátedra, 1992; versión en español de Alberto Miranda Poza.
- Mitxelena, K., 1961, *Fonética Histórica Vasca*, San Sebastián, Diputación Foral de Guipuzcoa. 2ª ed. San Sebastián, 1977. He utilizado la 3ª ed. San Sebastián, 1985.
- , & Sarasola, I., 1987-2005, *Diccionario General Vasco-Orotariko Euskal Hiztegia*, Bilbao, Euskaltzaindia.
- Penny, R., 1987, “Derivation of Abstracts in Alfonsine Spanish”, *Romance Philology* 41-1, 1-23.
- Pilleux, M., 1980, *Análisis morfofonológico, funcional y semántico de los sufijos en español*, Universidad Austral de Chile.
- Sarasola, I., 1997, “Euskal hitz altxorraz”, *ASJU* 31-2, 617-642.